

El silencio deja oír el hambre del perro flaco y abigarrado. Quiere comer. Es la hora de comer. Se reprime y espera. Permanece al lado de la viva que pronto estará muerta. Ella, que escucha los gritos de sus vísceras, saca una navaja del bolsillo, corta en trozos la lengua y se la ofrece. Aún está caliente, buena para comer. Le extiende el primer trozo con la mano derecha mientras, con la izquierda, cubre su boca con el trapo que el perro le ha alcanzado.

El perro no quiere. Desea, pero se avergüenza de desear. Ella insiste. Y él acepta.

Sabe bien la lengua. Muy bien. El primer trozo, el segundo... toda. Ella lo observa complacida con su sonrisa sin lengua. Entonces se pone de pie para comenzar a arreglarse. Se cambia de ropa, se limpia la cara, se sella la boca con pegamento para que, cuando se muera, no pueda verse el hueco sin lengua. Se la sella con forma de sonrisa. Quiere ser una ahorcada feliz.

El perro observa el ritual. La mira ajustar la cuerda a la viga. Le gusta cómo se mira. Y, en un arrebato, le jura no dejarla sola, estar a su lado mientras se cuelga, mientras patalea, mientras lucha contra la asfixia. Ella suspira. Si tuviera la boca libre y la lengua puesta, le daría las gracias. Como no puede, lo acaricia como si fuera suyo. Lo abraza. Lo oprime contra su cuerpo. Se sube en el retrete para alcanzar la cuerda.

Se cuelga.

Patalea.

Queda sin movimiento.

No respira.

Está muerta.

Llora el perro y permanece a su lado aunque ella ya no lo sepa. Se queda. Mira mujeres ruidosas que entran y ven hacia arriba, se alteran y gritan. No se mueve pese a entran muchos. La gente lo deja quedarse porque cree que él era su mascota. No lo echan. Él no lo habría permitido. La acompaña hasta que llegan los encargados de descolgarla y se la llevan. Entonces sale en silencio. No contesta cuando le preguntan qué sucedió. No lo explica, sólo mira cómo se la llevan en un camión. Regresa al baño de mujeres a lamer un poco de sangre antes de que bloqueen la puerta con cintas amarillas o antes de que limpien. Todavía tiene un poco de hambre.